

Año XXIII

Edición en Español

Sábado, 15 de noviembre de 2014

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 958

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Un Sacerdote en el Infierno

nota 4

Seguimos detallando las revelaciones realizadas durante un exorcismo, por un demonio identificado como Verdi Garandieu, sacerdote católico que se halla condenado en el infierno. Sirvan estas para reflexión de sacerdotes y laicos y les ayuden a cambiar sus vidas acorde con las enseñanzas del Señor.

Pedro Romano

V: Sacerdote condenado.

E: Exorcista.

V: Primeramente tengo que comenzar por mí mismo, y solamente después puedo ser un ejemplo para los demás. Solamente entonces puedo volver a predicar en toda la profundidad y la luz del Espíritu Santo lo que tengo que predicar y lo que se me ha encargado predicar (habla fatigosamente). Ya no hay más que el amor al prójimo y no el amor a Dios. Se habla mucho, demasiado, del amor al prójimo: ¡se olvida que el amor al prójimo resulta del perfecto amor a Dios!. ¡Para qué hablar del amor al prójimo y de aproximación, de comprensión mutua, si al mismo tiempo se olvida el principal mandamiento! El primero y más importante de los mandamientos es: "Tienes que amar al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas"...

E: ¡Di la verdad y solamente la verdad en nombre de Jesucristo!

V: (se queja)... y solamente después viene "y al prójimo como a ti mismo". Si esos sacerdotes hicieran las paces con el de ahí arriba, (señala hacia lo alto), como deberían hacerlo si quieren amarle, el amor al prójimo vendría por sí mismo y sería su resultado. Eso es una... ¡No quiero hablar!

E: ¡Di la verdad, Verdi Garandieu, en honor de Dios, en nombre de Jesucristo, de la Santísima Trinidad, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!

V: Eso es una perfecta conspiración de la masonería, que dice siempre:

"Amor al prójimo, vivir caritativamente, aproximarse mutuamente, perdonarse mutuamente y ayudarse mutuamente". ¿Hasta dónde llegar? ¿Hasta dónde

se llega con esta ayuda y esta aproximación? ¡No tenéis más que ver las cifras de los suicidios! ¡Si todos esos hombres viesan cuál es el principal mandamiento!...

Verdaderamente, eso no puede llamarse amor. Esa forma en que están viviendo esos sacerdotes desde hace años, y que no han vivido nunca peor de como lo hacen ahora. Ahí es donde hay que empezar. Hay que volver a practicar, de la forma más completa y sin límites, el principal mandamiento y las primeras frases. Entonces también estará comprendido "y al prójimo como a ti mismo". Si se observase eso, no habría necesidad de hablar continuamente de



comprensión, de amor al prójimo, de aproximación y cosas parecidas. Durante todo el tiempo se discute y se habla en las iglesias y en las Conferencias Episcopales. Hasta llegar a arriba, a Roma, no se hace otra cosa que hablar, debatir, discutir, examinar, conseguir, tratar, volver a lavar, volver a tachar

RETIRO ESPIRITUAL

Domingo 21 de diciembre

9:00 Horas

**Imposición del escapulario
del Carmen.**

Bendición a los enfermos.

Santuario de

Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

Inscripción Gratuita

4-256-8846

algo y nuevamente volver a dejar pasar algo. Y finalmente se ha tachado tanto que ya no puede aceptarlo el de ahí arriba (señala hacia lo alto) porque Él no es solamente la Misericordia, sino también la inmensa Justicia, por lo menos tanto como la Misericordia. Eso lo he visto yo, Verdi Garandieu (habla muy desesperadamente). ¡He tenido que experimentarlo en mí mismo!...

E: ¡Habla, Verdi Garandieu, di la verdad y solamente la verdad en nombre de Jesucristo y de la Santísima Virgen María!

V: El verdadero amor al prójimo es la salvación del infierno por medio de sacrificios: ¡Si hubiese vivido mejor! ¡Si hubiese practicado la virtud, si hubiera hecho penitencia y si hubiese intentado amar al de ahí arriba! (señala hacia lo alto). ¡Si hubiera dicho!: “¡Te seguiré en la cruz! ¡Dame cruces para mis ovejas! ¡Todas las que pueda soportar, para que pueda seguirte!” Pero me olvidé de decir todo eso, porque ya no lo quería. Y de esta forma olvidan la mayor parte de los sacerdotes actuales hablar de la imitación de Cristo, del camino de la cruz, de que hay que expiar y hacer penitencia por los demás, para que no se pierdan. De eso no se habla. Tendrían que gritar desde los púlpitos: “¡Vosotros, los laicos, haced penitencia, sacrificaos por los otros cuando veáis que se hunden en el fango del pecado!” Ese sería el mayor amor al prójimo. Cualquier otro amor

al prójimo, como llevar comida, proporcionar vestidos, buscar viviendas, pierde su importancia...

E: ¡Di la verdad y solamente la verdad, Verdi Garandieu! ¡Di la verdad en nombre de Jesucristo!

V: ...desaparece en el polvo! Desde luego, todo eso es necesario para el mantenimiento de la vida. Pero en la mayor parte de los casos eso lo da el propio Dios, sobre todo en el tiempo actual y en Europa, donde la mayor parte de la gente tiene suficiente para comer y los niveles de vida y los salarios están tan altos que todos pueden mantenerse. Por ello, no es necesario hacer salir a relucir, como la cosa más importante, que hay que ayudarse y apoyarse mutuamente. Desde luego hay que ayudar cuando alguien está necesitado, pero a eso se le da demasiada importancia. Habría que gritar desde los púlpitos: “Vosotros, los laicos sacrificaos por esta o aquella alma, porque se encuentra en peligro de pecar. Rezad por ella, encended velas benditas. Haced la señal de la cruz sobre esa alma”. ¡Eso también pueden hacerlo los laicos! No tienen el poder de la bendición sacerdotal, pero cualquier laico puede también hacer la señal de la cruz sobre otros. Para ello es mejor que utilice una cruz bendita o un rosario. También puede salpicar desde lejos a esas personas con agua bendita. Eso no es exagerado. Eso también trae ciertas bendiciones.

Continuará

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 43

(Continuación)

Al establecer una relación directa del Mensaje de Fátima con el libro del Apocalipsis, y al comparar el encuentro de los videntes de Fátima con Dios y el de Moisés ante la Zarza Ardiente, el Vicario de Cristo sorprendentemente autenticó las apariciones de Fátima, como siendo profecías divinas para nuestro tiempo. De repente, Fátima volvió a ser aceptable a los ojos de toda la Iglesia.

Hubo, ante todo, una inesperada referencia del Papa al Mensaje de Fátima como un momento bíblico, el cabal cumplimiento del capítulo 12, versículo 1 del Apocalipsis, que habla de la «Mujer revestida del Sol». En esto, el Papa Juan Pablo II hizo eco al Papa Pablo VI, quien en la Carta Apostólica *Signum Magnum*, divulgada en Fátima el 13 de mayo de 1967, había declarado:

La portentosa señal que el Apóstol San Juan viera en el Cielo — «una Mujer revestida del Sol» — la sagrada Liturgia la interpreta, no sin motivo, como alusiva a la Santísima Virgen María, Madre de todos los hombres por la gracia de Cristo Redentor. (...) Por ocasión de las ceremonias religiosas en honor de la Virgen Madre de Dios que se realizan actualmente en Fátima, Portugal, donde la veneran ingentes multitudes de fieles por Su maternal y compasivo corazón, Nos deseamos, una vez más, llamar la atención de todos

los hijos de la Iglesia para el indisoluble vínculo que existe entre la maternidad espiritual de María (...) y los deberes que tienen los hombres para con Ella, como Madre de la Iglesia.

Aún más extraordinario es que, en su homilía, Juan Pablo II hubiese vinculado explícitamente el Mensaje de Fátima con el versículo 4 del capítulo 12 del Apocalipsis — que profetiza que “la cola del dragón” arrastrará la tercera parte de las estrellas del Cielo y las lanzará sobre la Tierra. Como observaría posteriormente el Padre Gruner: «*En el lenguaje bíblico, “estrellas del Cielo” son aquellas personas que están en los cielos para iluminarle a las demás el camino hacia el Cielo. Este pasaje ha sido tradicionalmente interpretado en los comentarios católicos en el sentido de que una tercera parte del Clero — esto es, de los Cardenales, Obispos, Sacerdotes — decae de su consagrada condición y, en realidad, se pone al servicio del demonio*». Por ejemplo, el Comentario de Haydock a la Biblia Douay-Rheims (en inglés) explica que la imagen de una tercera parte de las estrellas del Cielo ha sido interpretada como refiriéndose a «*los Obispos y eminentes personalidades que sucumben bajo el peso de la persecución y cometen apostasía. (...) El demonio está siempre al acecho, en la medida que Dios se lo permite, para guerrear contra la Iglesia y contra los fieles siervos de Dios*».

En conexión con esto, el Padre Gruner, el Dr. Gerry Matatics — estudioso católico de la Biblia (ex pastor presbiteriano) — y varios otros citaron el comentario al Apocalipsis (12:3-4) del Padre Herman B. Kramer, en su libro *The Book of Destiny* [El Libro del Destino], publicado con el Imprimatur en 1956, en un momento muy oportuno, solamente seis años antes de la apertura del Concilio Vaticano II. Con relación al símbolo de la tercera parte de las estrellas del Cielo, comenta el Padre Herman Kramer: «Esto quiere decir una tercera parte del Clero» y que «la “tercera parte” de las estrellas obedecerá al dragón», lo

cual significa un tercio de los clérigos católicos, aquellos que son “estrellas”, las almas consagradas de la Iglesia. Es decir, una tercera parte del Clero católico se pondrá al servicio del demonio, actuando desde dentro de la Iglesia para Su destrucción. El comentario del Padre Herman Kramer resalta que el dragón color de fuego — un signo que podría representar el Comunismo, puesto que el rojo es su color representativo — provoca una gran aflicción en la Iglesia al verla enflaquecida por quienes se hallan en Su interior.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

13 de diciembre de 1989

Dice el Señor al vidente: “Mi paz a vosotros ovejas de Mi grey. Tened paz y descansad en mí, pues pronta está la hora en que sólo hallaréis paz estando unidos a mí; de tal forma el mundo se pondrá en vuestra contra que no os dejará ni de día ni de noche descansar en vuestros pensamientos, más Yo estaré a vuestro lado y cuanto más se empeñe el Enemigo en atacaros, más se empeñarán mis ángeles en defenderos, y os aseguro que su número es superior, su fuerza mayor; descansad tranquilos.

Estáis viviendo las experiencias únicas de un apostolado en tiempo especial, de una batalla como no ha habido en la historia de la humanidad, una batalla de enemigos poderosos, de voluntades encontradas; “por la salvación” o “por la perdición” dicen sus banderas; y allí estáis vosotros, no detrás de todo buscando pasar desapercibidos sino en primera línea mostrando que sois dignos de este favor que el Cielo os hace.

Si os quedáis en una habitación completamente oscura y comienza a filtrarse un pequeño rayo de luz, toda esa oscuridad unida no puede evitar ni apagar la intensidad de ese pequeño rayo; si nuevos rayos se filtran la luz es mayor y la oscuridad nada puede; si esos rayos son del sol, cada rayo posee la luminosidad propia de ese astro mayor y terminan por cambiar todo lo que dentro de esa habitación en la oscuridad no se veía, dándole otra forma, dándole otro color, dándole otra dimensión diferente a la que en las tinieblas tenía; esa chatura e incertidumbre, con la luz, por pequeña que sea, se trastoca y permite apreciar cada cosa; así pues, los rayos de mi Misericordia partiendo de mi corazón, penetran en la oscuridad del mundo a través de pequeñas filtraciones que son los Ángeles Custodios de los Cenáculos, por eso mi intención es que abarquéis más con más cenáculos. Cuantos más pequeños rayos de luz se filtren, más será vencida la oscuridad y to-

do se verá tal cual es. Y no es luz común: es la Luz de Dios, cuya fuente y foco es mi corazón inflamado en amor y fuego por las almas.

Si Yo mismo he enviado el Espíritu a contarles mis cosas y a enseñaros, ¿cómo puedo ahora desear a través de mi Iglesia acallar su voz?. Pensad bien, no con pensamientos de hombre sino según los designios de vuestro Dios.

Para ser perfectos seguidores míos, debéis aprender a desprenderos de la opinión del mundo, aún de vuestros propios familiares; toda opinión que no esté ligada conmigo no es válida, pues sólo los hombres espirituales pueden juzgar todo y nadie puede hacer juicio sobre su proceder, pues el Espíritu que habita en ellos, habla por ellos y obra por ellos, dirigiendo sus pasos a la única meta: el Cielo. Por eso, hijos míos, si deseáis estar cerca de mí, desprendedlos definitivamente de la importancia de las opiniones ajenas, sólo os importe lo que Dios ve. Hacedlo todo para mí y para las almas, así aunque estéis solos, sois dueños de un gran tesoro en la Tierra y en los Cielos. Decidíos, no os quedéis, seguid las huellas que Yo os he marcado; por algo he venido a este lugar a buscar a mis seguidores, por algo he elegido este tiempo para mis manifestaciones, por algo la contradicción es tan grande.

La señal de la cruz se extiende ya en lo alto, la cruz que espera a mis seguidores, que comienza con su base en tierra y termina con un abrazo final en el Reino Celestial. Quien muera por mí, vivirá; quien vive sin mí, está muerto aunque respire.

Yo os bendigo para que progreséis en el bien y evitéis el mal, para que luchando con la verdad destruyáis las fuerzas de la mentira, para que con la luz hagáis retroceder las tinieblas; para que con mi gracia todo lo podáis en mí, que os daré fuerzas, si no falláis a mis planes y designios por vuestra culpa. Yo os bendigo, tened paz, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”). Recordad que no se enciende una luz para guardarla bajo la mesa, sino para ponerla en el candelero y que a todos ilumine.

Luz o tinieblas, cada uno tome su puesto.

Paz.”

Lectura, elegida al azar por el vidente:

Hechos de los Apóstoles, Cap. 16, Vers. 16 al 19.

I Carta de San Pedro, Cap. 3, Vers. 13 al 22.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 349**

La libertad se ejerce en las relaciones entre los seres humanos. Toda persona humana, creada a imagen de Dios, tiene el derecho natural de ser reconocida como un ser libre y responsable. Todos están obligados a no conculcar el derecho que cada uno tiene a ser perfecto. El derecho al ejercicio de la libertad es una exigencia inseparable de la dignidad de la persona humana, especialmente en materia moral y religiosa. Este derecho debe ser reconocido y protegido civilmente dentro de los límites del bien común y del orden público.

**II.- LA LIBERTAD HUMANA EN LA
ECONOMÍA DE LA SALVACIÓN****Libertad y pecado.**

La libertad del hombre es finita y falible. De hecho el hombre erró. Libremente pecó. Al rechazar el proyecto del amor de Dios se engañó a sí mismo; se hizo esclavo del pecado. Esta alienación primera engendró una multitud de otras alienaciones. La historia de la humanidad, desde sus orígenes, testimonia desgracias y opresiones nacidas del corazón del hombre a consecuencia de un mal uso de la libertad.

Amenazas para la libertad.

El ejercicio de la libertad no implica el derecho a decir y hacer todo. Es falso concebir al hombre "sujeto de esa libertad como un individuo autosuficiente que busca la satisfacción de su interés propio en el goce de los bienes terrenales" (CDF, instr. "Libertatis Conscientia" 13). Por otra parte, las condiciones de orden económico y social, político y cultural requeridas para un justo ejercicio de la libertad son, con mucha frecuencia, desconocidas y violadas. Estas situaciones de ceguera y de injusticia gravan la vida moral y colocan tanto a los fuertes como a los débiles en la tentación de pecar contra la caridad.

Apartándose de la ley moral, el hombre atenta contra su propia libertad, se encadena a sí mismo, rompe la fraternidad de sus semejantes y se rebela contra la verdad divina.

Liberación y salvación.

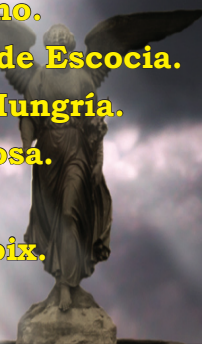
Por su Cruz gloriosa, Cristo alcanzó la salvación para todos los hombres. Los rescató del pecado que los tenía sometidos a esclavitud. "Para ser libres nos libertó Cristo". En él participamos de "la verdad que nos hace libres". El Espíritu Santo nos ha sido dado, y, como enseña el apóstol, "donde está el Espíritu, allí está la libertad". Desde ahora nos gloriamos de la "libertad de los hijos de Dios".

Libertad y gracia.

La gracia de Cristo no se opone de ninguna manera a nuestra libertad cuando ésta corresponde al sentido de la libertad y del bien que Dios ha puesto en el corazón del hombre. Al contrario, como lo atestigua la experiencia cristiana, especialmente en la oración, a medida que somos más dóciles a los impulsos de la gracia, se acrecientan nuestra íntima libertad y nuestra seguridad en las pruebas, como ante las presiones y coacciones del mundo exterior. Por el trabajo de la gracia, el Espíritu Santo nos educa en la libertad espiritual para hacer de nosotros colaboradores libres de su obra en la Iglesia y en el mundo.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Noviembre**

SÁB 15 San Alberto Magno.
DOM 16 Santa Margarita de Escocia.
LUN 17 Santa Isabel de Hungría.
MAR 18 Santa Filipina Rosa.
MIÉ 19 San Crispín.
JUE 20 San Félix de Valoix.
VIE 21 San Demetrio.

**¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

RETIRO ESPIRITUAL

Visite el **"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"**

DOMINGO 21 de DICIEMBRE

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

9:00 HS.

Horario de oración:

Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

